

MENSAJE DEL PRESIDENTE EJECUTIVO

Manuel Ruiz de Chávez¹

Agradezco las muy amables palabras de Guillermo Soberón, maestro no sólo de mi persona sino de numerosas generaciones de profesionales, académicos y científicos de nuestro país. Su paso por la institución es y será guía para el cometido que la Asamblea General de Asociados me ha conferido. Estoy cierto que su consejo y apoyo como Presidente Emérito será, como siempre ha sido, orientador de la forma de proceder y enriquecedor de las miras de la institución.

Sus comentarios me llevan a reconocer ante esta distinguida audiencia, el compromiso que asumo al frente de la Presidencia Ejecutiva de FUNSALUD. Mi gratitud y reconocimiento a Antonio López de Silanes por la confianza depositada en mí y por presentarme a la consideración del Consejo Directivo para ser considerado en tan importante cargo. En el tiempo que he estado en la Fundación como Vicepresidente, su respaldo ha sido un aliciente para nuestro quehacer.

La Fundación Mexicana para la Salud iniciará en 2004 otra etapa en su cometido en favor de la salud de los mexicanos, como reza el lema que nos legaron sus fundadores. En este sentido, al nuevo Consejo Directivo compete la conducción de los destinos institucionales y a la Presidencia Ejecutiva la responsabilidad del buen desarrollo de los programas de trabajo. Ambas tareas apoyadas, por supuesto, en la nueva instancia que encabeza el Presidente Emérito, en quien se sintetiza una rica y duradera etapa de logros que, sin duda, han contribuido al avance del conocimiento científico y tecnológico, tanto como al estudio de políticas en materia de salud.

De ahí mi convicción de que la continuidad de la labor institucional será un sólido pilar sobre el cual construir nuevas avenidas y oportunidades para enfrentar desafíos desconocidos en un entorno diferente, que se caracteriza por el advenimiento de un nuevo paradigma de la medicina, que hace coexistir distintos abordajes para el cuidado de la salud, un incesante cambio e

¹ Presidente Ejecutivo.

innovación tecnológica y una nueva forma de relación en el contexto de la competitividad y la globalización, en donde son incesantes las transformaciones en las herramientas de comunicación e interacción global.

El día de hoy nos reúne un acto singular: el reconocimiento de la Fundación Mexicana para la Salud a un mexicano sin igual: Guillermo Soberón. Es para mí altamente significativo que mi primer acto como Presidente Ejecutivo haya sido la firma de su designación como Presidente Emérito.

Su liderazgo al frente de la Presidencia Ejecutiva de la Fundación por cerca de tres lustros, su enorme contribución a la ciencia mexicana, el rescate de la máxima casa de estudios en épocas de mayor crisis y sus contribuciones a la responsabilidad social del Estado mexicano para brindar protección a la salud de los mexicanos y la tenacidad que permitió cristalizar, con el decidido respaldo de un grupo de empresarios mexicanos, este gran proyecto de alcance nacional e internacional que es la Fundación Mexicana para la Salud.

Huelga decir que hay lugares, momentos y personas insustituibles. Y el doctor Guillermo Soberón, con su labor ininterrumpida a lo largo de varias décadas y con su innegable talento, es una de esas únicas personas. Si retomamos esa idea que se repite con frecuencia cuando se señala que enseñar es crear, debemos decirle a Guillermo Soberón: gracias, maestro por las obras, las ideas, los empeños y su compromiso institucional.

Estas consideraciones sustentan el reconocimiento que, después de la comida, se hará frente al Presidente de la República, en donde, previo a su mensaje, escucharemos a Antonio López de Silanes, don Carlos Abedrop y al propio Guillermo Soberón.

Si bien es un reconocimiento que organiza FUNSALUD es, en el fondo el reconocimiento de las instituciones por las que ha transitado este hombre prolífico y visionario que es Guillermo Soberón. Por tal motivo les pedimos que nos acompañen, al concluir esta segunda parte del evento y se retire el Primer Mandatario y su señora esposa, para compartir, en el contexto de un convivio de la comunidad FUNSALUD, las palabras de Los doctores Jaime Mora y Rafael Palacios de la Lama, investigadores del Centro de

Investigación sobre Fijación del Nitrógeno de la UNAM; al Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Juan Ramón de la Fuente, y al doctor Julio Frenk, Secretario de Salud.

II

Valga la ocasión y este magnifico marco para empeñar ante la comunidad de FUNSALUD mi compromiso para continuar con la gran obra de Guillermo Soberón. Cinco pautas sirven de referencia para trazar las principales líneas de la responsabilidad que con gran emoción asumo:

- 1) Dar continuidad al quehacer institucional, que se ha expresado en el esfuerzo articulado de nueve Consejos Directivos; en la destacada labor del Presidente Ejecutivo precedente, así como en los recientes logros que sustentan la razón para designar al actual Presidente del Consejo Directivo por un nuevo periodo;
- 2) Consolidar de las acciones en curso, el desarrollo y maduración de los recientes programas establecidos, así como la conclusión de otros compromisos institucionales ante agencias internacionales;
- 3) Fortalecer el papel de la Fundación como organización de la sociedad civil, líder en su campo, voz del sector privado en cuestiones relacionadas a la salud y entidad crítica, independiente, pero con estrechos nexos de colaboración con las instituciones del sector salud, instituciones académicas, organismos internacionales y con el sector privado;
- 4) Mantener su el liderazgo científico, académico y social, así como la capacidad institucional para construir sinergias, y
- 5) Establecer nuevas áreas de oportunidad para la Fundación, sustentadas en su capacidad técnica y viabilidad financiera, que lleven a nuevos programas y desafíos institucionales.

III

El mandato y el compromiso de la Fundación son claros: contribuir al conocimiento científico y tecnológico y al estudio de políticas en materia de salud, mediante el impulso a la investigación, a la formación de recursos humanos de alto nivel y al desarrollo tecnológico, así como identificar y caracterizar problemas de salud y generar proyectos para su solución.

El examen acucioso de los actuales problemas y avances científicos en materia de salud —tanto en el plano nacional como internacional—, de los retos emergentes, de las nuevas correspondencias entre salud y desarrollo humano, así como la evaluación y el monitoreo continuo de las respuestas y acciones vigentes no sólo para contrarrestar daños y mayores deterioros, sino para potenciar la salud y el quehacer médico, constituirán la estrategia de trabajo cotidiana.

A la vez, la vinculación y la interacción con los Asociados, así como con el Grupo Asesor Internacional, con el Comité Técnico Asesor, con la comunidad académica, con las autoridades, con las empresas, con los Capítulos regionales y estatales de FUNSALUD y, especialmente, con el Presidente Emérito, serán las vías para cumplir la pauta de trabajo y el mandato establecido.

Concluyo estas palabras externando de nuevo mi agradecimiento por tan distinguido nombramiento y reiterando mi compromiso de fortalecer, consolidar y proyectar el quehacer de FUNSALUD, en el mediano y largo plazo, desafío que asumo con entusiasmo y responsabilidad. Con emoción, acepto el reto de la estafeta, Guillermo Soberón.